



H-industri@ **Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana**

Año 2- Nro. 2, primer semestre de 2008

Marcelo Rougier (dir.) (2007); *Políticas de promoción y estrategias empresariales en la industria argentina 1950–1980*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires (304 págs.)

El libro *Políticas de promoción y estrategias empresariales en la industria argentina 1950 – 1980* recoge investigaciones recientes realizadas desde la mirada de la historia económica. El propósito general de la obra es contribuir al debate en torno a la especificidad del desarrollo industrial en la Argentina. Este problema, que cuenta con una importante producción anterior, es abordado en el libro con una perspectiva metodológica centrada en el estudio de casos. El seguimiento en profundidad de la trayectoria de algunas ramas y empresas características de la fase compleja de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) permite profundizar y, en algunos casos matizar, ciertas hipótesis y conclusiones de los trabajos que toman al sector industrial de manera global. Debe reconocerse como un mérito del conjunto de los trabajos el aportar nuevos datos y precisiones a partir de un manejo exhaustivo de un conjunto diverso de fuentes. Así, además de recurrir a las estadísticas oficiales (censos, censos económicos, memorias del Banco Central de la República Argentina) e información publicada por la prensa especializada de la época, las investigaciones emplean documentación generada por las propias empresas (memoria y balance, libros de actas de directorio, notificaciones, cartas abiertas, etc.).

Si a menudo los libros que recogen resultados de investigaciones individuales consisten en una mera compilación de artículos, hay que destacar que esto no ocurre en *Políticas de promoción...* Si bien cada uno de los capítulos habilita su lectura por separado existe una unidad que enriquece a cada parte del libro al desplegar un hilo conductor que atraviesa al conjunto. Por esto, el orden de presentación de los trabajos no es un resultado aleatorio y es recomendable respetarlo.

La selección de los ejemplos particulares responde a un criterio claro que evita la presentación de casos poco representativos de la evolución de conjunto. Las industrias básicas en particular la siderurgia, la producción de maquinaria agrícola y la de bienes de consumo durable electrónicos constituyen el núcleo de la fase compleja de la ISI emprendida a partir de la década de 1950.

El conocimiento detallado de cuestiones vinculadas a las características materiales de la producción, a las formas diversas de financiamiento, a las experiencias de innovación y aprendizaje tecnológico se ve enriquecido por el seguimiento en el tiempo de cada caso. La historicidad no se reduce a una ubi-

cación espacio temporal; incluye la periodización, es decir, la identificación de los momentos de nacimiento, consolidación, desarrollo, crisis y desaparición.

Paradójicamente, de la lectura de estos análisis singulares surge la constatación de tendencias generales que se reflejan tanto en la correspondencia entre los momentos claves de cada historia, como en la elaboración de respuestas similares (aunque con suerte diversa) frente a los problemas semejantes que afectan al conjunto de la estructura económica. Así, los inicios de las tres grandes ramas consideradas se encuentran en la coyuntura que políticamente se caracterizó por la llegada del peronismo al gobierno. La acción de promoción por parte del estado aparece como una clave explicativa fundamental tanto en los trabajos de Jerez, Belini y Castro respecto de la siderurgia (y química pesada), como en el de Lajer, Odisio y Raccanello y los de Rougier en relación la producción local de maquinaria agrícola. Asimismo, y de modo unánime, los años de desarrollismo se traducen en la ampliación de proyectos industriales, la expansión de la inversión y un considerable salto tecnológico. Si en los estudios generales sobre la industria el papel de las empresas transnacionales aparece en primer plano, las investigaciones presentadas aquí permiten adentrarse en el modo en que empresas privadas de origen nacional respondieron a ese impulso.

La coyuntura de crisis de los primeros años de la década de 1960 adquiere una dimensión no siempre resaltada por la literatura sobre el tema. Esto no sólo se hace observable en los estudios que toman a sectores completos. Los trabajos de Rougier sobre La Cantábrica, Talleres Adabor, Vassalli y el de Graciela Pampin sobre Winco muestran que en esos años las empresas entraron en un espiral de endeudamiento con la banca oficial que las obligó más tarde a acogerse al régimen de rehabilitación implementado por el gobierno de Onganía.

También la estructuración de una respuesta exportadora frente a las restricciones y oscilaciones del mercado interno aparece como una tendencia general desde la segunda mitad de los años sesenta. Si bien el fomento a las exportaciones no tradicionales y los acuerdos de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio fueron importantes, los casos en que esta vía resultó más exitosa (Techint, Talleres Adabor, Vassalli y Winco) demuestran que el nivel tecnológico de las empresas resultó definitorio para habilitar la exportación. La imposibilidad de La Cantábrica de sumarse a esa salida, a causa de su anticuada estructura productiva, refuerza esa constatación. Existe una mayor divergencia en la evolución de las empresas y de las ramas durante la segunda mitad de la década de 1960 hasta el golpe militar de marzo de 1976. Sin embargo, ese año se convierte en un hito en todos y cada uno de los casos.

Además de estos resultados comunes, cada uno de los trabajos muestra también la particularidad del caso estudiado y la perspectiva individual del autor o grupo de autores.

El primer capítulo escrito por Jerez dedicado al análisis de conjunto de la siderurgia desde la aprobación del Plan Siderúrgico en 1947 hasta 1976, demuestra que el aumento de la producción de

acero no puede entenderse sin considerar la demanda de este insumo clave por parte de las industrias más dinámicas del sector de bienes de capital y de consumo durable (particularmente de automóviles). Por su parte, Belini en su estudio sobre los primeros veinte años de historia de la Dirección General de Fabricaciones Militares da cuenta del carácter contradictorio del rol del estado como empresario en base a los resultados de los proyectos de consolidación de una industria de base fuerte. En este sentido no sólo se señalan los problemas naturales, coyunturales y de política empresarial estatal, sino también la intervención de los empresarios privados como sujetos políticos activos. El artículo de Castro centrado en la conformación y consolidación del grupo Techint como gran actor siderúrgico complementa los dos trabajos anteriores. El autor vincula el ascenso y consolidación del grupo con el cambio de la matriz energética emprendida después de la Segunda Guerra y señala que las innovaciones técnicas (a tono con el salto tecnológico del sector a nivel mundial) jugaron un papel primordial en el éxito de la empresa luego de 1976.

El siguiente capítulo, de Lajer, Odisio y Raccanello, analiza la evolución de la producción local de maquinaria agrícola. En línea con la hipótesis de Jerez sobre el sector siderúrgico, los autores ponen especial énfasis en demostrar que para dar cuenta de la dinámica de la rama, es ineludible tomar en consideración la evolución de las cosechas, de los precios internacionales y de las expectativas del sector agrario. Los tres trabajos siguientes, todos ellos de Rougier, se abocan al desarrollo singular de tres empresas de la rama. El primero está dedicado a la historia de La Cantábrica una de las primeras empresas siderúrgicas del país que con el impulso desarrollista a la mecanización del agro se orientó cada vez más hacia la fabricación de maquinaria agrícola. A diferencia de otros casos, el autor sostiene que La Cantábrica entró en crisis no con la desindustrialización emprendida en 1976 sino en los años en que se dieron las tasas más altas de crecimiento industrial. Aunque con un final similar, la trayectoria de Talleres Adabor S.A., objeto del siguiente trabajo, ofrece un contraste con la evolución de La Cantábrica. La crisis final de Adabor no fue la consecuencia de la incapacidad técnica, ni de su inviabilidad económica de la empresa. Por el contrario, en 1976 la firma contaba con la suficiente capacidad como para dar un gran paso en su integración hacia atrás. El autor destaca junto con la situación de sobreinversión, el papel determinante que jugó el grupo Techint para definir la desaparición de la empresa. Finalmente, Rougier se dedica a la historia de Vassalli S.A., productora de cosechadoras. El caso es sumamente significativo ya que contradice algunas de las hipótesis que se suelen dar por válidas para el conjunto de la estructura industrial. Vassalli desplegó una dinámica permanente de innovaciones, parciales y radicales, acorde a los parámetros internacionales en producción de cosechadoras. Este desarrollo se basó en capacidades propias de la empresa y en particular de su dueño fundador, alejándose de la importación de maquinaria, marcas y patentes que predominó en la lógica de la ISI.

El libro se cierra con un trabajo de Pampin sobre WINCO S.A., la fábrica de producción de bienes electrónicos durables (cambiadiscos, tocadiscos, reproductores de *cassettes*, entre otros). La perspectiva de tomar el caso como base desde la cual seguir el proceso global de industrialización constituye el rasgo distintivo de su artículo. La hipótesis central afirma que la empresa pudo desarrollar innovaciones y adaptaciones tecnológicas en forma endógena aún cuando el nivel alcanzado se mantuvo por debajo de la frontera internacional. Tomando la conceptualización de Alfred Chandler, sostiene que la evolución de las innovaciones en la organización gerencial se rezagó en relación a los avances en los planos de la producción y de la comercialización.

El libro cumple su cometido de abrir (o reabrir) el debate sobre la historia industrial del país. Sin duda, los trabajos también serán de utilidad para estudios sobre otros problemas sociales y políticos del período que se abre en la segunda posguerra. En síntesis, es un aporte que debería conducir en algún momento a una nueva síntesis, más multifacética y compleja, de los cambios en la estructura económica argentina a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Valeria Ianni
Universidad de Buenos Aires/CONICET